

¿Hacia donde va el Mundo ?

Sigue de la página 22

fué indebidamente arrastrado a la derecha por las clases dirigentes durante el tiempo que les dió la primera fase de la democracia estadística, durante el cual continuaron usando la libertad y la democracia para sus fines propios.

Porque hay que advertir que la explotación de la democracia por las clases dirigentes hubiera sido imposible sin los principios liberales que triunfaron al mismo tiempo. La victoria simultánea de la libertad y de la democracia condujo a confusión entre esas dos nociones, que tienen poco en común. A medida que la democracia asumió una forma cada vez más estadística, la libertad fué degradando en una especie de sentido anárquico de hacer cada cual lo que le diera la gana. No hay que asombrarse, pues, de que en nuestros días, cuando la democracia estadística llega a la mayoría de edad y reclama sus derechos, todos los movimientos del mundo hacia la izquierda—nazi, fascista, marxista—pongan cara de enojo o de indiferencia a la libertad.

La tendencia actual es, antes que nada, antiliberal; y para todos los que creemos que la libertad es el don más preciado del hombre, el peligro para los altos destinos de la humanidad puede parecer hoy más grave que en ningún otro período de la historia.

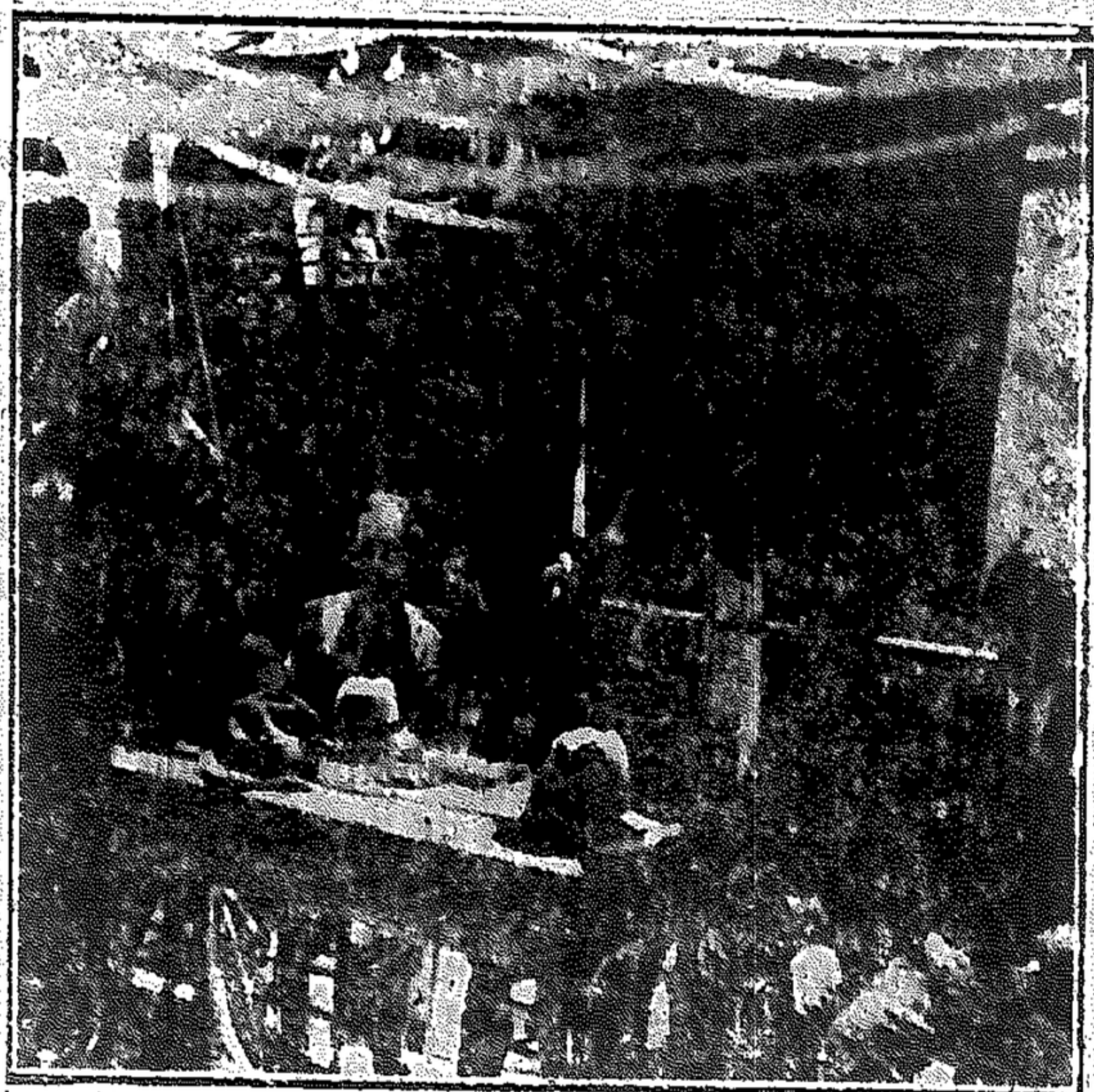
Y sin embargo el futuro parece asegurado. Porque las tiranías presentes difieren de las de otros tiempos en que el tirano era entonces un solo hombre, mientras que hoy el tirano es el pueblo, aún cuando actúa a través de un hombre predestinado.

Podemos por tanto esperar que la tendencia actual hacia la izquierda gastará su fuerza en lo más íntimo de la naturaleza humana que, siendo vasta y contenida en sí misma, es constante y en fin de cuentas inmovible. Tan pronto como la historia descende a las masas, las cosas están destinadas a recuperar su equilibrio. Cuando esta reacción izquierdista contra la estupidez miope de los líderes del siglo diez y nueve haya recorrido el largo camino del gobierno popular, de los intereses de la clase obrera o aún de la anarquía misma, la naturaleza humana hablará. Entonces se descubrirá de nuevo que el gobierno implica jerarquía.

Entonces habrán aprendido los líderes la lección de sus errores pretéritos. Un sentido de democracia orgánica emergerá del experimento socialista; los intereses de clase cederán ante el interés nacional y la noción misma de clase se transfigurará en algo más natural que social, más funcional que económico, más espiritual que material. El valor de la libertad individual se alzará triunfante entonces de la breve etapa de las herejías antiliberales en que estamos penetrando ahora.

de páginas. Claro está que no puedo hablar de todas. Quiero sólo mencionar las dos más conocidas, que son "La historia de un arroyo" y la "Historia de una montaña". Son dos libros escritos no para los que quieren hacer estudios profundos, sino para el gran público, y especialmente para los niños que, estando todavía más cerca de la naturaleza que nosotros, más pueden interesarse por la vida aventurosa y lleno de transformaciones de un arroyo entre los prados y las piedras, de la cumbre que se esconde entre las nubes y de todo el pueblo de plantas y de animalitos que vive al borde del agua o en las pendientes alpinas. Y al delicado arte literario con que son dibujadas la personalidad humilde y alegre del arroyo y la potente y grandiosa personalidad de la montaña, se junta ese amplio sentimiento humano particular de Reclus, que ensancha los horizontes del libro. "El Arroyo", acaba con este concepto: "como todos los ríos se juntan en el seno del gran padre océano, así todos los pueblos tienen que sentirse hermanos en el seno de la humanidad".

No voy a extenderme mucho ahora sobre los aspectos más puramente científicos de la obra de Reclus. Sólo quiero decir que su fuerte personalidad escapa, también en este campo, a las clasificaciones y a las escuelas. Por eso no se le puede cuadrar rigurosamente en la corriente del pensamiento geográfico de su tiempo. Su obra, que por lo menos en apariencia, es previamente descriptiva, o, mejor dicho, artística, lo pone un poco fuera de aquel vasto movimiento que en el siglo pasado, por obra de Karl Riker



Dos aspectos del afán celebratorio en la Fábrica "La Covadonga", Muxiala, el día 26 de julio último, con motivo de la renovación de los trabajos de dicha Fábrica.